

Las bibliotecas están llenas de tesoros ocultos en forma de libros, pero sus recursos para niños y familias trascienden la página impresa. Estos son algunos consejos para maximizar este increíble recurso público —y gratuito— de su comunidad.

Comiencen por el sitio en la web

La mayoría de los sistemas bibliotecarios tienen información disponible en línea sobre sus recursos, a veces, en distintos idiomas. Si todavía no tienen una tarjeta de biblioteca, visiten el sitio en la web de su biblioteca local para solicitarla o revisen el formulario para saber qué tienen que llevar para inscribirse en persona.

En general, las bibliotecas piden una prueba del domicilio actual y una imagen de la identificación personal.

Si viven cerca de más de una biblioteca, expandan la búsqueda hacia la otra u otras para aprovechar todos los recursos. Los residentes de nueve condados vecinos pueden obtener una tarjeta de biblioteca de la Biblioteca Pública de DC, por ejemplo, como todo aquel que asista allí a la escuela. Pregunten al bibliotecario local cómo obtener una tarjeta de biblioteca y ayuden también a sus niños a conseguir una. Tener su propia tarjeta y participar activamente en el proceso de selección de libros puede crear un auténtico sentido de responsabilidad en los jóvenes lectores.

- En el sitio en la web de su biblioteca, busquen los **servicios** que ofrecen a los usuarios. Puede que la biblioteca ofrezca ayuda en la búsqueda laboral, acceso a computadoras o impresoras, salas de reuniones para reservar, apoyo educativo para adultos o hasta el procesamiento de un pasaporte.
- Luego, exploren las bases de datos digitales que ofrece la biblioteca. Muchas bibliotecas están suscriptas a bases de datos educativas, recreativas y de investigación, a las que pueden acceder en forma gratuita las personas que tienen una tarjeta de la biblioteca. Algunas bases de datos interesantes podrían ser Ancestry.com (en inglés), Mango (para los idiomas), NovelList (recomendaciones de libros en inglés) y Lynda (con clases en video sobre negocios, software, tecnología y herramientas creativas). Exploraremos materiales digitales, como audiolibros y libros electrónicos, más abajo.
- Por último, también en línea, miren si su biblioteca ofrece **una aplicación**. Allí, puede haber recursos digitales, además de la posibilidad de buscar en el catálogo de la biblioteca. También puede haber una opción "Preguntar a la bibliotecaria" en la aplicación o el sitio en la web por si tienen preguntas sobre una investigación y necesitan hablar con una persona en tiempo real.

Cómo planear una visita

Cuando tengan una idea de la oferta virtual, visiten la biblioteca local para aprovechar las **clases y eventos**. Es posible que la información de los programas esté dividida por tipo de público, así que busquen opciones para niños, adolescentes o adultos dependiendo de sus intereses. En el caso de los

lectores jóvenes, miren el calendario para encontrar una **Hora de los cuentos**, estos eventos suelen ser ideales para los más pequeños y, dependiendo de su popularidad, quizás haya que comprar boletos.

Las horas de los cuentos son muy diversas, pero lo más habitual es que una bibliotecaria haga que el grupo cante una canción, lea un cuento y quizás sume un juego de manos (como "Itsy Bitsy Spider" o "Wheels on the Bus") para agregar algo de movimiento. Los lectores más grandes quizás quieran asistir a una reunión temática sobre libros o a las opciones de **TAB** (Teen Advisory Board). Algunas bibliotecas ofrecen a los preadolescentes y adolescentes acceso a un **Maker Space**, en el que los usuarios pueden desarrollar las habilidades vinculadas a STEM o aprender nuestras destrezas creativas, como coser o hacer serigrafía. Los adultos pueden participar de grupos de debate idiomáticos o un club del libro. Algunas bibliotecas hasta permiten sacar grupos de libros populares para que los usuarios organicen sus propias sesiones del club del libro.

Y, hablando de ver cosas inesperadas, pregunten a la bibliotecaria sobre qué otros artículos hay además de los libros y busquen una **Biblioteca de las cosas**. La Biblioteca Pública de Arlington (Va.) ofrece a sus usuarios herramientas de jardinería, conexión Wi-Fi y muñecas American Girl para tomar prestadas. La Biblioteca Pública de Berkeley (Calif.) ofrece dispositivos de cocina modernos, y la Colección de Instrumentos Musicales de la Free Library of Philadelphia (Pa.) los va a encontrar rasgando los trastes de los instrumentos que incluso traen púa y afinador. ¡Ahora, pueden ver la Instant Pot, justo al lado del libro de cocina para probarla!

Más allá de los libros

Su biblioteca pública ofrece infinitas posibilidades de lectura, aprendizaje, conexión y juegos. Al ser centros de reunión comunitaria, son espacios que esperan ser explorados virtualmente y en persona. Consigan la credencial de su biblioteca local y aprovechen todo lo que tienen para su familia.

Mientras estén allí

Estén pendientes del calendario para ver los eventos especiales que van más allá del retiro de libros. En cuanto a los usuarios más jóvenes, puede ser una noche de película, un slam de poesía o **Paws to Read**, un programa en el que leen en voz alta a un perro terapéutico entrenado. Para los adultos, pueden ser visitas virtuales o presenciales de escritores; reuniones de solteros en San Valentín o concursos de decoración de calabazas; e incluso un cóctel literario para recaudar fondos para la biblioteca o una ONG local. Estén atentos al **programa de lectura de verano**, ya que suele vincularse con actividades interesantes, como el zoológico musical para acariciar reptiles de la Berks County Public Library (Pa.) o Toca un camión de la Kent District Library's (Mich.).

Sintonicen

Para aquellos que adoran los lectores de libros electrónicos y los que prefieren un libro a un tomo, las bibliotecas ofrecen **descargas digitales** de libros famosos a través de programas como Overdrive, Libby y Hoopla. También busquen audiolibros. Una opción fantástica para todas las edades, a veces, estas grabaciones traen señales para las vueltas de página y pueden venir acompañadas de una copia

impresa del libro ilustrado para que los lectores puedan escuchar y seguirlo. Lo mejor de todo, los préstamos digitales se desvanecen de tu dispositivo cuando termina el período acordado, ¡así que no hay que preocuparse por las multas!